

«POBLAMIENTOS PLURALES»: DISCONTINUIDADES Y DIVERSIDAD CULTURAL EN EL PROCESO DE POBLAMIENTO ANTIGUO DEL ESTE DE AMÉRICA DEL SUR

“Plural Peopling”: Discontinuities and cultural diversity
in the process of Ancient peopling of Eastern South America

Lucas Bueno

Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil

Adriana Dias

Universidade Federal de Rio Grande do Sul, Brasil

Andrei Isnardis

Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil

Resumen: El poblamiento inicial de América ha sido uno de los temas presentes en el debate arqueológico brasileño desde mediados del siglo xix. El universo de muestras con dataciones absolutas disponible para el Pleistoceno final y el Holoceno inicial es muy amplio y los yacimientos se distribuyen por todos los paisajes del territorio brasileño. El contexto arqueológico vinculado a estos procesos trae como palabras clave para la discusión los conceptos «diversidad» y «flexibilidad». Proponemos aquí que no es factible plantear, para el caso brasileño, un único poblamiento, una única lógica de dispersión, una ruta, una cronología; el proceso de poblamiento fue, necesariamente, plural.

Palabras clave: poblamiento, Pleistoceno, Holoceno, Brasil, diversidad cultural.

Abstract: The initial settlement of America has been one of the issues present in the Brazilian archaeological debate since the middle of the s. xix. The universe of samples with absolute dates available for the Final Pleistocene and the Initial Holocene is very wide and the deposits are distributed throughout all the landscapes of the Brazilian territory. The archaeological context linked to these processes brings as keywords for the discussion the concepts of diversity and flexibility. We propose here that it is not feasible to propose, for the Brazilian case, a single settlement, a single dispersal logic, a route, a chronology; the settlement process was necessarily plural.

Keywords: settlement, Pleistocene, Holocene, Brazil, cultural diversity.

1. Introducción

El poblamiento inicial de América ha sido uno de los temas presentes en el debate arqueológico brasileño desde mediados del siglo XIX. Las investigaciones de Peter Lund en la región de Lagoa Santa a mediados del siglo XIX, gracias a las cuales identificó la asociación estratigráfica entre huesos humanos y megafauna extinta, ya indicaron el potencial de la región con relación a las discusiones sobre cronología, rutas y dinámica del poblamiento inicial (Da-Glória *et al.*, 2017).

Desde entonces, múltiples investigaciones en diferentes frentes han generado nuevos datos que confirman esa potencialidad del contexto arqueológico brasileño en el debate sobre el poblamiento de América (Boeda *et al.*, 2016; Strauss *et al.*, 2016; Vialou *et al.*, 2017).

El universo de muestras con dataciones absolutas actualmente disponible, para el intervalo comprendido entre el Pleistoceno final y el Holoceno inicial, se sitúa alrededor de los ciento diez yacimientos, para los que se dispone de cerca de trescientas dataciones. Estos yacimientos se distribuyen por todos los paisajes del territorio brasileño y alcanzan distancias superiores a los 5.000 km (Bueno, Dias y Steele, 2013; Bueno e Isnardis, 2018; Dias, 2012; Lourdeau, 2019).

La extensión del área de distribución de estos yacimientos, así como su profundidad temporal a partir de las dataciones actualmente disponibles, indican la necesidad de plantear múltiples procesos de poblamiento que, ciertamente, demandan tiempos, ritmos y dinámicas distintas. El contexto arqueológico vinculado a estos procesos trae como palabras clave para la discusión los conceptos «diversidad» y «flexibilidad». Es con esta perspectiva que en este texto nos proponemos pensar y discutir los diferentes procesos que componen los poblamientos del este de América del Sur.

2. Sobre contextos y escalas

Para presentar una síntesis del contexto arqueológico brasileño con relación al poblamiento inicial de América es fundamental plantearnos una cuestión básica: de qué área estamos hablando en términos de ubicación, dimensiones, proporciones y configuración ambiental.

El territorio que actualmente se define como Brasil abarca un área de 8.516.000 km²; en términos comparativos, corresponde a prácticamente la mitad de América del Sur (17.840.000 km²) y la casi totalidad del continente europeo (10.180.000 km²). La mayor parte de este territorio se extiende en el área tropical del hemisferio sur, pero alcanza, también, latitudes del hemisferio norte. De este a oeste, el territorio brasileño posee una amplitud de 4.300 km, el equivalente a la distancia entre Lisboa y Moscú.

En este territorio se encuentran dos de las cinco mayores cuencas hidrográficas del mundo: la del río Amazonas y la del río de la Plata, que se extienden también por otros países de América del Sur. Ambas cuencas cubren gran parte de las regiones norte, oeste y sur del país.

Con semejante amplitud y configuración, el territorio presenta una amplia variación ambiental que se traduce en seis grandes paisajes bioclimáticos: Amazonía, Cerrado, Mata atlántica, Catinga, Pantanal y Pampas.

Esta caracterización, sin embargo, puede ser un tanto engañosa, dadas las intensas y extensas variaciones internas de cada uno de estos conjuntos, dado que generan un mosaico mucho más diversificado que lo que las seis grandes macrounidades pueden indicar.

Al combinar los aspectos geológicos, geomorfológicos e hidrográficos, este inmenso territorio aparece como una isla donde las altiplanicies que se desarrollan en el noreste, centro y sur del país se encuentran rodeadas por la extensa red hidrográfica que se expande, conectándolas, entre las cuencas amazónica y platense, al oeste, y por la extensa costa atlántica en el este, cuya longitud es de 7.600 km. Esta *isla* está conformada por altiplanos, valles y llanuras, cordilleras y mesetas, cubiertas mayoritariamente por variaciones de vegetación del tipo sabana, pero que muestran, en su parte más periférica, configuraciones de prácticamente todos los paisajes bioclimáticos brasileños.

Esta caracterización inicial relativa a la extensión y configuración del territorio brasileño es un elemento fundamental para la discusión sobre los procesos de poblamiento, dado que hace evidente la necesidad de incorporar una perspectiva que tenga en cuenta la diversidad. No es factible plantear, para el caso brasileño, un único poblamiento, una única lógica de dispersión, una ruta, una cronología; el proceso de poblamiento fue, necesariamente, plural (Dias, 2004; Bueno, Dias y Steele, 2013; Dias y Bueno, 2013). De este punto se desprende que tendremos diversas cronologías y estrategias, lo que implica necesariamente variabilidad cultural y espacial. Esta variabilidad de tiempos y estrategias implica otro punto en el centro del debate: la existencia de discontinuidades temporales, espaciales o culturales en la composición global del paisaje arqueológico de este extenso territorio, y que también está siendo discutido en otros contextos sudamericanos (Miotti y Saleme, 2004; Barbarena *et al.*, 2017; Borrero y Martin, 2018).

3. Pleistoceno final: cronologías, yacimientos, contextos, conceptos y métodos

Desde la deconstrucción del modelo Clovis, la discusión sobre la cronología del poblamiento de América se ha dirigido paulatinamente hacia propuestas de cronologías largas, con llegadas previas al último máximo glacial (UMG), en oposición a las cronologías breves pos-UMG (Graff *et al.*, 2013). Investigaciones desarrolladas en Brasil han generado datos altamente relevantes para este debate, y especialmente en relación con cronologías de amplio rango (tabla 1).

Desde principios de la década de 1980, una serie de publicaciones derivadas de investigaciones arqueológicas realizadas en el sureste de Piauí, en el noreste de Brasil, han presentado resultados que proponen la presencia humana desde hace cuarenta mil años antes del presente (AP) (Guidón y Delibrias, 1986). Estas investigaciones han sido y siguen siendo objeto de críticas (Meltzer *et al.*, 1994;

Tabla 1. Yacimientos y dataciones para los períodos pre-UMG y pos-UMG hasta el 13000 cal. AP.

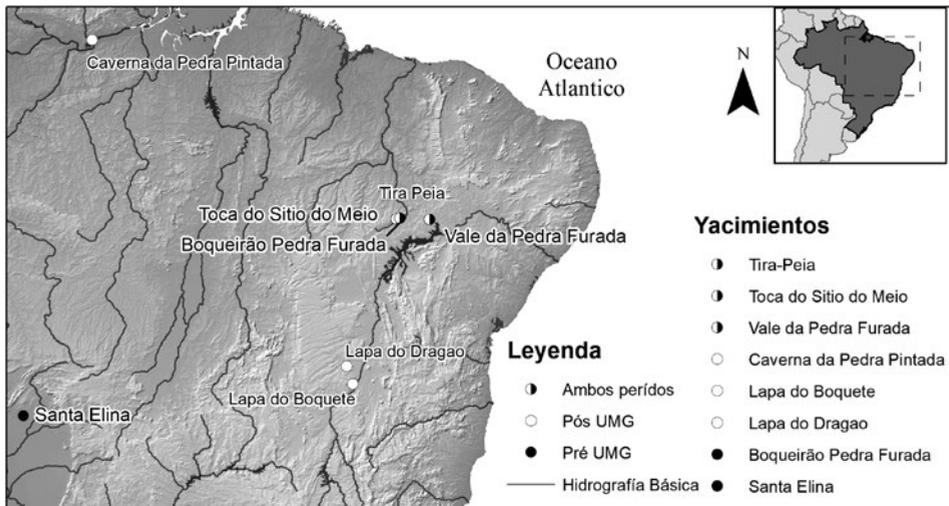
Sitios con fechas para el período pre-UMG				
Sitio	Intervalo de datas C14 cal. AP	Intervalo de datas LOE BC	Número de datas en el intervalo	Referencias
Boqueirão da Pedra Furada	38.836-19.539		20	Parenti, 2001 Boeda <i>et al.</i> , 2016
Sítio do Meio	29.581-23.441		8	Pinheiro 2007 Boeda <i>et al.</i> , 2016
Vale da Pedra Furada	34.548-21.875		10	Boeda <i>et al.</i> , 2014 Boeda <i>et al.</i> , 2016
Tira-Peia		22.000+-1.500	1	Lahaye <i>et al.</i> , 2013
Santa Elina	29.875-25.869		3	Vialou <i>et al.</i> , 2017
		27.800-25.100	3	
Sitios con fechas para el período pos-UMG				
Sítio do Meio	18.336-12.963		9	Pinheiro, 2007
Vale da Pedra Furada	16.815-14.536			Boeda <i>et al.</i> , 2014
Tira-Peia		17.100-12.900	2	Lahaye <i>et al.</i> , 2013
Lapa do Boquete	13.347-12.416		2	Prous, 1986
Lapa do Dragão	13.452-12.067		1	Prous <i>et al.</i> , 1996/1997
Caverna da Pedra Pintada	13.179-12.120		3	Roosevelt <i>et al.</i> , 1996

Fuente: Elaboración propia.

Borrero, 2015), pero en los últimos años han acumulado un conjunto de datos cada vez más robustos y que permiten confirmar una ocupación arqueológica fehaciente desde el UMG (Boeda *et al.*, 2013; 2014; 2016; Lahaye *et al.*, 2013; Aimola *et al.*, 2014; Parenti, 2001).

Para el período anterior al UMG, la región sureste de Piauí posee fechas de cuatro sitios arqueológicos: Pedra Furada, Sítio do Meio, Vale da Pedra Furada y Tira-Peia. Estos sitios cubren un período de entre cuarenta mil y veinte mil años calibrados antes del presente (cal. AP), pero con una variabilidad significativa en la intensidad de las evidencias. Para el período previo al 30000 cal. AP, el registro arqueológico se concentra únicamente en Pedra Furada. Entre el 30000 y el 20000 cal. AP, los restos de actividades humanas provienen de los cuatro yacimientos. De estos cuatro sitios, tres están asociados con formaciones de

Figura 1. Mapa con sitios del Pleistoceno final, indicando asociación con datos pre-UMG y pos-UMG en 13000 cal. AP.



Fuente: Elaboración propia.

arenisca de la Serra da Capivara (Pedra Furada, Sítio do Meio y Vale da Pedra Furada), mientras que tan solo uno, Tira-Peia, está asociado a formaciones kársticas de la región.

Las dataciones procedentes de estos sitios implican el uso de diferentes tipos de muestras y técnicas, como TL y LOE. En el caso de las muestras fechadas por LOE, los sedimentos provenían de capas definidas por la presencia y articulación espacial de restos arqueológicos, sobre todo material lítico tallado. Las dataciones por TL se realizaron esencialmente en bloques de estructuras de combustión localizados en diferentes capas arqueológicas, principalmente en el sitio Pedra Furada. En el caso de las muestras fechadas por radiocarbono, provenían de estructuras de combustión cuya forma, composición y articulación espacial con otros restos arqueológicos son significativos.

Los rasgos generales que impregnan estos contextos implican la presencia casi exclusiva de restos de talla lítica y estructuras compuestas de bloques de piedra, algunos de los cuales están asociados con áreas de combustión (fragmentos de carbón y cenizas). Respecto al material lítico, predomina el uso de materias primas locales, como el cuarzo y la cuarcita, que se encuentran en abundancia en las inmediaciones. Sin embargo, también hay presencia de materias primas no disponibles en las áreas más inmediatas, como la calcedonia (hallada en Pedra Furada) y el sílex (en Tira-Peia). Las capas arqueológicas presentan generalmente una baja cantidad de materiales, siendo estos artefactos, lascas y núcleos. La similitud de los sitios entre sí indica la existencia de un sistema técnico definido en la apropiación, transformación y uso de recursos líticos, pero que también varía entre los diferentes yacimientos, así como a lo largo del tiempo (Lourdeau, 2019).

En todos los casos las secuencias estratigráficas muestran alternancias entre estratos estériles y con presencia humana, lo que nos indicaría una dinámica de diferentes reocupaciones a lo largo del tiempo (Boeda *et al.*, 2013). Las estructuras principales identificadas en las capas arqueológicas son conjuntos de bloques pétreos articulados y bien definidos que, en algunas situaciones, están asociados a restos de cenizas y carbones (Parenti, 2001).

Para este segmento cronológico existe, además, otra región de Brasil que presenta datos cada vez más relevantes y sólidos. En el extremo occidental de la meseta central, en los bordes de la extensa llanura del Pantanal, en una cuenca intermedia entre la del Amazonas y la del río de la Plata, se encuentra el sitio de Santa Elina. Investigado desde la década de 1980, el sitio posee evidencias consistentes de una ocupación alrededor del 27000 cal. AP (Vialou *et al.*, 2017). El sitio de Santa Elina está ubicado en la Serra das Araras (al sur de Mato Grosso), a 1.700 km en línea recta al suroeste de la Serra da Capivara. Se trata de un gran abrigo de 20 m de largo ubicado en una falla de entre 3 y 4 m de ancho, en un macizo de piedra caliza. Los trabajos de excavación se desarrollaron en una superficie total de 80 m², y alcanzaron una potencia máxima de 3,5 m. El relleno sedimentario se compone de bloques de arena y piedra caliza y se dividió en cuatro grandes conjuntos estratigráficos, en función del color y la textura del sedimento. La Unidad IV, la más profunda, posee capas de sedimento siltoarenoso, pero sin evidencias antrópicas, y la Unidad III se subdivide, a su vez, en cuatro estratos de arenas (Vialou, 2005).

En los estratos inferiores (III-4 y III-3) se localizó un nivel arqueológico compuesto por 200 huesos de *Glossotherium*, junto con 330 artefactos líticos, en un área de 12 m². Las dataciones obtenidas de este nivel mediante tres tipos diferentes de muestras y métodos convergieron alrededor de un intervalo situado entre el 27000 y el 25000 cal. AP. Los huesos corresponden a la parte anterior de un único individuo juvenil, junto con miles de osteodermos asociados. De estos últimos, dos presentan marcas de abrasión y punción, y han sido interpretados como adornos; mientras que otros 49 poseen una marca de fractura posterior a la exposición al fuego (Vialou *et al.*, 2017; Feathers, 2005; Fontugne *et al.*, 2005). El material lítico en este nivel consta de 70 plaquetas y 100 lascas retocadas sobre roca caliza, además de lascas de sílex y cuarzo, junto con tres microplaquetas alargadas de sílex retocadas. Los retoques suelen ser abruptos, lineales o denticulados. Las materias primas utilizadas, a pesar de involucrar una piedra caliza local, no provienen de las paredes del mismo abrigo, sino que procede de una fuente de aprovisionamiento ubicada a 50 m de distancia. Las fuentes del resto de las materias primas se encuentran en un rango de hasta 2 km del sitio (Vialou, 2005; Vialou *et al.*, 2017).

Con todo, pese a que los conjuntos considerados son cada vez más sólidos en cuanto a evidencias, ninguno de estos casos presenta datos absolutamente incuestionables, como sería el caso si se hallaran restos humanos *in situ*. Dada la vastedad del territorio y el extenso intervalo de tiempo bajo estudio, ciertamente podemos decir que se trata de un número relativamente bajo de casos, cinco sitios, para poder confirmar categóricamente la existencia de una ocupación humana en el este de Sudamérica durante el período anterior al UMG.

Sin embargo, hay numerosos factores que deben ser tenidos en cuenta en relación con este punto y que han de llevarnos a una reevaluación de esta última afirmación. Y entre ellos podemos mencionar cuestiones conceptuales y metodológicas. En primer lugar, es necesario considerar qué debemos esperar, en términos de los indicios de la presencia de grupos humanos en áreas previamente deshabitadas, de estas ocupaciones iniciales (Rockman y Steele, 2003; Meltzer, 2004). Y más aún, implica asumir la posibilidad de ocupaciones fallidas; la posibilidad de oleadas de migración que no lograron una presencia continuada, que sucumbieron a lo largo de este proceso de llegada de nuevas tierras y que, de esta manera, generaron un registro cronológicamente discontinuo (Beaton, 1991; Borrero, 2016; Barberena, 2017; Dillehay *et al.*, 2019).

El registro arqueológico de estas ocupaciones pioneras sería necesariamente tenue, con pocos artefactos, con preferencia por el uso de materias primas y recursos locales, bajos índices de descarte y una marcada recurrencia del uso de lugares prominentes, destacados en el paisaje, con una amplia visibilidad que habilitan un buen reconocimiento espacial y la visualización de diferentes recursos (Rockman, 2003; Kelly, 2003). Si descartamos contextos con estas características, con motivo de que son indicadores poco potentes en términos de registro arqueológico, ciertamente estaríamos ignorando una parte más que significativa de un registro material relacionado con un largo proceso de conocimiento, familiarización y apropiación de nuevos paisajes, y que constituye una gran parte de la dinámica de asentamiento humano inicial en el continente (Dillehay *et al.*, 2015). Obviamente, este planteamiento no implica una aceptación carente de crítica de cualquier evidencia; pero, tal y como Borrero (2016: 10) sugiere: «La evaluación de los sitios adecuados para discutir el poblamiento de una región debe reflejar una tensión entre ser estrictos —para no aceptar cualquier cosa— y ser amplios —para no perder casos potenciales».

Además del aspecto conceptual, el tema metodológico es absolutamente fundamental en esta discusión. Como ya hemos escrito en otras ocasiones, la arqueología desarrollada en Brasil es principalmente holocénica (Bueno, 2019). Fuimos entrenados, en Brasil, para trabajar con contextos, cronologías y estratigrafías holocénicas. Más del 90% de las intervenciones arqueológicas con excavación no superan 1 m de profundidad. La mayoría de las veces, los bloques y losas de gran tamaño se consideran afloramientos básicos y se definen como un elemento clave para la finalización de las intervenciones. Las excepciones son, precisamente, los sitios con estratigrafía antigua, como los de Serra da Capivara, Santa Elina, Lagoa Santa, Peruaçu y Santana do Riacho (Boeda *et al.*, 2016; Vialou *et al.*, 2017; Prous, 1991; Da-Glória *et al.*, 2017; Prous y Rodet, 2009). Si hacemos un estudio sistemático de los datos, veremos que en más del 90% de los casos en los que hubo excavación sistemática de sedimentos pleistocénicos se identificó la presencia de material arqueológico.

En otras palabras: ¿son significativos los datos disponibles para caracterizar sin ambigüedad una ocupación anterior a la UMG? Tal vez no. Sin embargo, apuntan a un potencial muy alto y exigen una inversión seria y sistemática, ampliadora de las excelentes iniciativas que han estado en marcha durante muchas décadas. Iniciativas que han indicado un camino prometedor y que tiene mucho

que aportar para ampliar el debate sobre el poblamiento de América, rompiendo barreras conceptuales y metodológicas.

Para el período del Pleistoceno posterior al UMG, los datos son cada vez más abundantes y concluyentes, con yacimientos que inician la secuencia en el 19000 cal. AP, y apuntan a que se alcanza una mayor densidad y distribución espacial alrededor del 13000 cal. AP. Para el período comprendido entre el 19000 y el 14000 cal. AP, los datos provienen exclusivamente de Serra da Capivara. Se trata de tres sitios para los cuales también hay disponibles dataciones pre-UMG: Vale da Pedra Furada (capa 3), Sitio do Meio (unidad intermedia) y Tira-Peia (capa 6) (Lourdeau, 2019) (figura 1).

En general, estos contextos arqueológicos mantienen características muy similares a las que marcan las ocupaciones localizadas entre el 30000 y el 20000 cal. AP. Los sitios poseen industria lítica tallada y estructuras de piedras, junto con, en algunos de los casos, carbones y cenizas. Según Lourdeau (2019), los principales rasgos del sistema técnico de apropiación y producción de instrumentos líticos del período anterior permanecen presentes en estos tres sitios con dataciones ubicadas entre el 18000 y el 14000 cal. AP. Las materias primas son exclusivamente de origen local, sobre todo cuarzo y cuarcita. Sin embargo, se identifican variaciones en dos de los sitios: en Sitio do Meio, donde una parte significativa del material lítico proviene de plaquetas de limo de origen local, y en Tira-Peia, donde se identificó la presencia de lascas de sílex. Los conjuntos líticos son, en general, de reducidas dimensiones: 150 piezas en Pedra Furada, 96 en Sitio do Meio y 57 en Tira-Peia. Las capas arqueológicas están intercaladas con capas estériles, posiblemente indicando un proceso de reocupación marcado por ocupaciones a corto plazo por parte de pequeños grupos humanos que explotaron, preferentemente, los recursos locales disponibles.

Los sitios Meio y Tira-Peia presentan además contextos singulares, en el caso del primero, en términos de la cantidad de restos líticos localizados en una de las capas del Pleistoceno y fechada entre el 17500 y el 15000 cal. AP: 1.500 piezas líticas; y, en el caso del segundo, la disposición espacial de los restos líticos permitió un elevado nivel de remontaje, que indica un contexto de deposición primaria en una capa datada en el 17100 cal. AP (Boeda *et al.*, 2016; Lahaye, 2013).

Entre el 14000 y el 13000 cal. AP aparecen diferentes yacimientos en otras regiones, como Minas Gerais, en la Meseta Central (Lapa do Boquete y Lapa do Dragão); y en Pará, Amazonía (el sitio Pedra Pintada). Estos tres contextos muestran diferencias significativas en relación con los datos disponibles para los momentos anteriores. Pese a que el tamaño de la muestra procedente de cada uno de estos sitios es reducido respecto al número de evidencias disponible, estos sitios nos muestran una diversificación importante con presencia de restos de fauna y vegetales.

En yacimientos de la región norte del estado de Minas Gerais, el material lítico muestra el aprovechamiento de materias primas locales y exógenas, con diversidad de artefactos y un intenso trabajo de preparación en la transformación secundaria de los soportes. El conjunto artefactual consta de artefactos convexos planos, raspadores laterales, terminales, lascas y núcleos retocados (Prous *et al.*, 1996/1997). En Lapa do Boquete, además de estos elementos se identifi-

caron algunas evidencias de lascas de retoque de artefactos bifaciales y un fragmento de punta de proyectil (Fogaça, 2003). Los conjuntos de artefactos líticos de estos dos yacimientos, Boquete y Dragão, presentan las características tecnológicas que caracterizarán a gran parte de los conjuntos de artefactos de los sitios arqueológicos ubicados en el centro y noreste de Brasil para los siguientes milenios (Bueno e Isnardis, 2018).

En Lapa do Boquete, las dataciones pertenecientes a este período provienen de muestras recolectadas en estructuras de combustión y asociadas a contextos estratigráficos con artefactos líticos, flora (especialmente cocos, como *Syagrus oleracea*, y algarrobo, en concreto, *Hymenaea sp.*) y restos de fauna. En el caso de la fauna, esta se compone esencialmente de huesos pequeños procedentes de mamíferos, lo que nos indica una dieta generalista y de amplio espectro (Prous y Rodet, 2009).

En la Cueva de Pedra Pintada, Roosevelt *et al.* (1996: 380) indican que el inicio de la ocupación humana en el abrigo corresponde a una capa ubicada en la base del área de intervención, y en el intervalo entre el 13179 y el 12120 cal. AP. Para este conjunto, la autora señala la presencia en las ocupaciones más antiguas del sitio de artefactos plano-convexos y bifaciales, así como la explotación de calcedonia, cuarzo y arenisca silicificada, todas ellas materias primas disponibles regionalmente, pero no en el mismo sitio o sus inmediaciones. Estas ocupaciones humanas están caracterizadas también por pequeñas áreas de combustión y concentraciones de semillas quemadas.

A partir del 13000 cal. AP, los sitios se multiplican. Solo en la Meseta Central nos encontramos unos cincuenta sitios arqueológicos con fechas comprendidas entre el 13000 y el 11000 cal. AP, vinculados a diferentes cuencas hidrográficas distante entre sí hasta más de 2.000 km, y que ocupan áreas diferenciadas en relación con la vegetación y las condiciones climáticas.

Si ampliamos nuestra mirada al conjunto del actual territorio de Brasil, en este intervalo podemos apreciar una ocupación de prácticamente todas las regiones del país: encontramos yacimientos en la Amazonía, en las sabanas de la Meseta Central, en el bosque semicaducifolio de la meseta de Lagoa Santa, así como en los bosques y campos del sur de Brasil.

Este período marca la ocupación efectiva de los diferentes biomas, a excepción de del Pantanal y de la Costa atlántica, y con una amplia diversidad, tanto en la distribución de los sitios como de la asignación cultural de los mismos.

Esto se debe, sin duda, a un largo proceso de adquisición de conocimientos, reconocimiento y familiarización con los paisajes, que pasan a convertirse en territorios, impregnados por senderos, caminos e historias que conectan lugares, personas y animales, y articulan la construcción de la historia de los pueblos amerindios (Bueno, 2019).

En este proceso de construcción de paisajes culturales, la red hidrográfica, las mesetas y altiplanos, las estribaciones de las montañas, así como las colinas, fueron sin duda puntos relevantes entre los rasgos chatos y aplanados, producto de una erosión regresiva del antiguo fondo marino. Estos ítems destacados fueron elementos privilegiados en el momento de establecer las rutas y caminos que conformaron el proceso de dispersión de los primeros grupos humanos que

poblaron el interior del continente sudamericano (Dias y Bueno, 2013; Bueno e Isnardis, 2018). Estos lugares concentran recursos, observación y sensaciones: elementos que los distinguen del paisaje circundante y hacen que este desempeñe un papel esencial en la construcción de mapas cognitivos y significados simbólicos. Y estos mapas y significados constituyen el núcleo de los territorios que comienzan a tejer una intensa red de significados para las sociedades amerindias en el este de América del Sur (Kelly, 2003; Rockman, 2003; Gooledge, 2003).

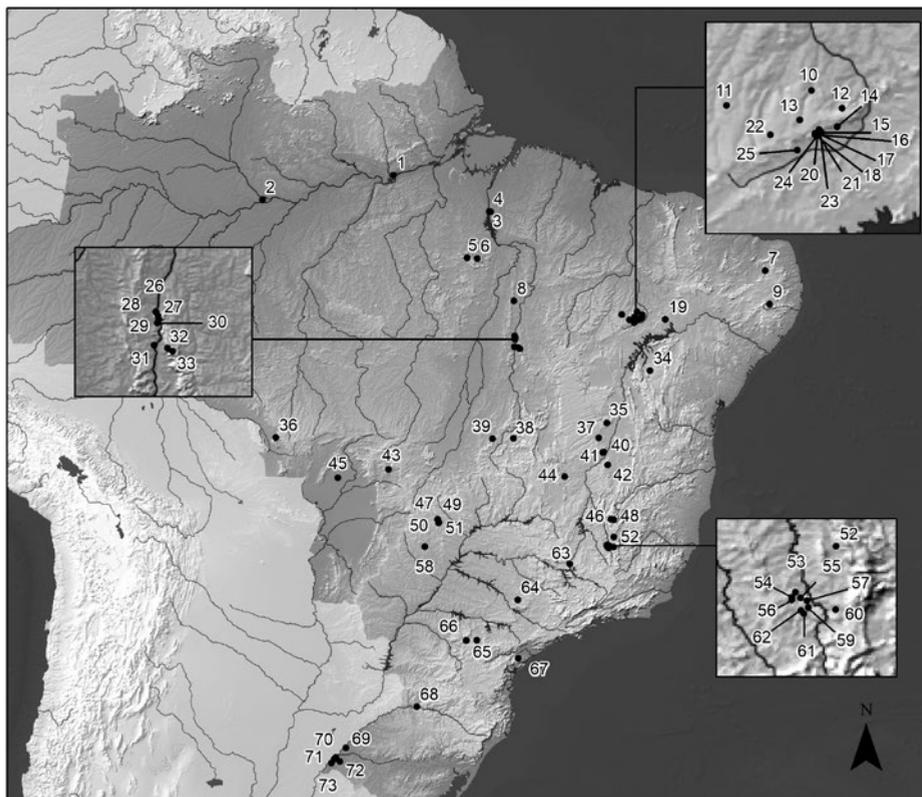
4. Diversidad cultural en la transición del Pleistoceno al Holoceno

Si bien para el Pleistoceno tardío los datos son aún incipientes para poder caracterizar completamente la constitución de estos territorios, en cambio, el segmento temporal que va del final de este período al inicio del Holoceno ofrece datos suficientes y significativos para poder hablar de diversidad cultural. Si consideramos el intervalo entre el 13000 y el 10000 cal. AP, el conjunto de sitios con datación radiocarbónica en todo el territorio brasileño alcanza los 70 yacimientos.

En la región amazónica encontramos siete sitios con fechas para este intervalo (Breu Branco 1 y 2, Gruta da Capela y N1, Pedra Pintada, Dona Stela y Abrigo do Sol). Los sitios se distribuyen desde el valle de Tocantins, en el oeste de Pará, a través de la Serra dos Carajás, Baixo y Médio Amazonas, y llega a las cabeceras del río Madeira, cerca ya de la actual frontera entre Brasil y Bolivia. El conjunto incluye sitios a cielo abierto y abrigos o cuevas. Existe una amplia variedad tecnológica en relación con los conjuntos líticos: industrias sobre guijarros y la producción de grandes artefactos (yacimientos de Breu Branco); industrias basadas en los afloramientos de cuarzo, con artefactos de reducidas dimensiones y bajos índices de retoque que implican la exploración, producción y aprovechamiento intensivo de núcleos mediante la técnica de la talla bipolar (sitios de Serra dos Carajás); localidades caracterizadas por la producción de artefactos intensamente formatizados y retocados, incluidos los unifaciales plano-convexos y las puntas de proyectil bifaciales (Amazonas inferior y medio); y, finalmente, yacimientos con producción de artefactos sobre nódulos y guijarros de gran tamaño, con pocas extracciones y formatización secundaria, junto con la producción de artefactos informales, como en el sitio Abrigo do Sol (Miller, 1987; Maia, 2017; Caldarelli *et al.*, 2005; Costa, 2009; Roosevelt *et al.*, 1996).

Aunque no abundan en todos los lugares, hay restos faunísticos y restos vegetales en algunos de estos, como en el caso de los sitios Pedra Pintada, Gruta do N1 y Gruta da Capela. Para el sitio Caverna da Pedra Pintada, se identificaron cientos de semillas, frutas y fragmentos de madera carbonizados (Roosevelt *et al.*, 1996: 380). En las cuevas de la Serra de Carajás existe una amplia variedad de recursos vegetales identificados, en especial: Pequiá (*Caryocar villosum*, Aubl. Pers.), Milpesos (*Oenocarpus distichus*) y Cucurito (*Attalea maripa*, Aubl. Mart.). Todas estas evidencias están presentes en los contextos iniciales de ocupación de los abrigos, pero su número y su diversidad aumentan significativamente en el Holoceno inicial (Santos *et al.*, 2018; Magalhães, 2019). Con rela-

Figura 2. Mapa de sitios en Brasil entre el 13000 y el 10000 cal. AP.



Escala 1:25.000.000 / Sistema de coordenadas: SIRGAS 2000 UTM / Datos: Natural Earth.
 Responsable: Thiago Umberto Pereira / Julio 2020

Leyenda

Yacimientos

- | | | | |
|--|----------------------------------|---|----------------------------------|
| ● 1 Caverna da Pedra Pintada | ● 19 Toca Nova do Inhare | ● 38 GO-NI-08 | ● 57 Coqueirinho |
| ● 2 Dona Stella | ● 20 Baixão do Perna I | ● 39 Go-NI-49 | ● 58 Alto Sucuri (MS-PA-02) |
| ● 3 Breu Branco 1 | ● 21 Toca do Zé Luiz | ● 40 Lapa do Boquete | ● 59 Lapa do Braga |
| ● 4 Breu Branco 2 | ● 22 Toca da Lagoa de Cima IX | ● 41 Lapa dos Bichos | ● 60 Lapa Grande do Taquaruçu |
| ● 5 Gruta do N1 | ● 23 Toca dos Coqueiros | ● 42 Boqueirão do Soberbo (MG-VG-11) | ● 61 Lapa Vermelha IV |
| ● 6 PA-AT-37 - Gruta da Capela | ● 24 Toca de Cima do Pilão | ● 43 Morra da Janela (MT-SL-31) | ● 62 Lapa Mortuária de Confins |
| ● 7 Pedra do Alexandre | ● 25 Toca do Bojo | ● 44 Lapa do Gentio | ● 63 Gruta do Marinheiro |
| ● 8 Água Branca | ● 26 Miracema do Tocantins 2 | ● 45 Santa Elina | ● 64 Sitio Bastos |
| ● 9 Furna do Estrago | ● 27 Miracema do Tocantins (1-2) | ● 46 Lapa do Caboclo | ● 65 Tunas (PR-WB-16) |
| ● 10 Toca do Morcego | ● 28 Miracema do Tocantins 5 | ● 47 Go-JA-01 | ● 66 PR-SA-14 |
| ● 11 Boa Vista I | ● 29 Lajeado 18 | ● 48 Lapa do Peixe Gordo | ● 67 Capelinha 1 |
| ● 12 Boa Vista II | ● 30 Mares 2 | ● 49 Go-JA-02 | ● 68 Linha Policial 01 (ACH LPT) |
| ● 13 Toca do João do Leite | ● 31 Capivara 5 | ● 50 Go-JA-03 | ● 69 Pessegueiro (RS-IJ-67) |
| ● 14 Toca da Janela da Barra do Antonião | ● 32 Abrigo Jibóia | ● 51 Go-JA-14 | ● 70 Palmito 2 (RS-I-72) |
| ● 15 Caldeirão do Rodrigues | ● 33 Abrigo do Jon | ● 52 Santana do Riacho | ● 71 Laranjito (RS-I-69) |
| ● 16 Toca do Sitio do Meio | ● 34 Abrigo do Pilão | ● 53 Lapa do Santo | ● 72 Milton Almeida (RS-I-66) |
| ● 17 Toca do Elias | ● 35 Morro Furado (BA-RC-28) | ● 54 Lapa das Boleiras | ● 73 Touro Passo 1 (RS-I-67) |
| ● 18 Boqueiro da Pedra Furada | ● 36 Abrigo do Sol | ● 55 Cerca Grande (6-7) | ■ Hidrografia básica |
| | ● 37 Lapa do Dragao | ● 56 Caieras, Minas Gerais, Lagoa Santa | |

Fuente: Elaboración propia.

ción a la fauna, es importante destacar el aporte significativo a la dieta de los recursos acuáticos en la Caverna da Pedra Pintada: crustáceos, tortugas, anfibios y peces, como la tararira (*Hoplias malabaricus*), la piraña (*Serrasalmus sp.*) y pirarucú (*Arapaima gigas*). El ejemplar adulto de esta última especie puede al-

canzar los 2-3 m, y pesar 100-200 kg. Junto con este registro también se constata la presencia de aves y mamíferos terrestres de gran tamaño, por ejemplo, ungulados de más de 65 kg (Roosevelt *et al.*, 2002; Roosevelt *et al.*, 1996: 380).

En función de las características de estos conjuntos arqueológicos, así como de la diversidad artefactual y de la distancia geográfica entre los sitios, hemos interpretado este conjunto como un indicador de la existencia de diferentes territorios singulares, pero interconectados por la extensa red hidrográfica de la región; y con una economía basada en la pesca, la recolección y el manejo de vegetales, y una caza de amplio espectro (Bueno y Díaz, 2015; Magalhães, 2019; Shock y Moraes, 2019).

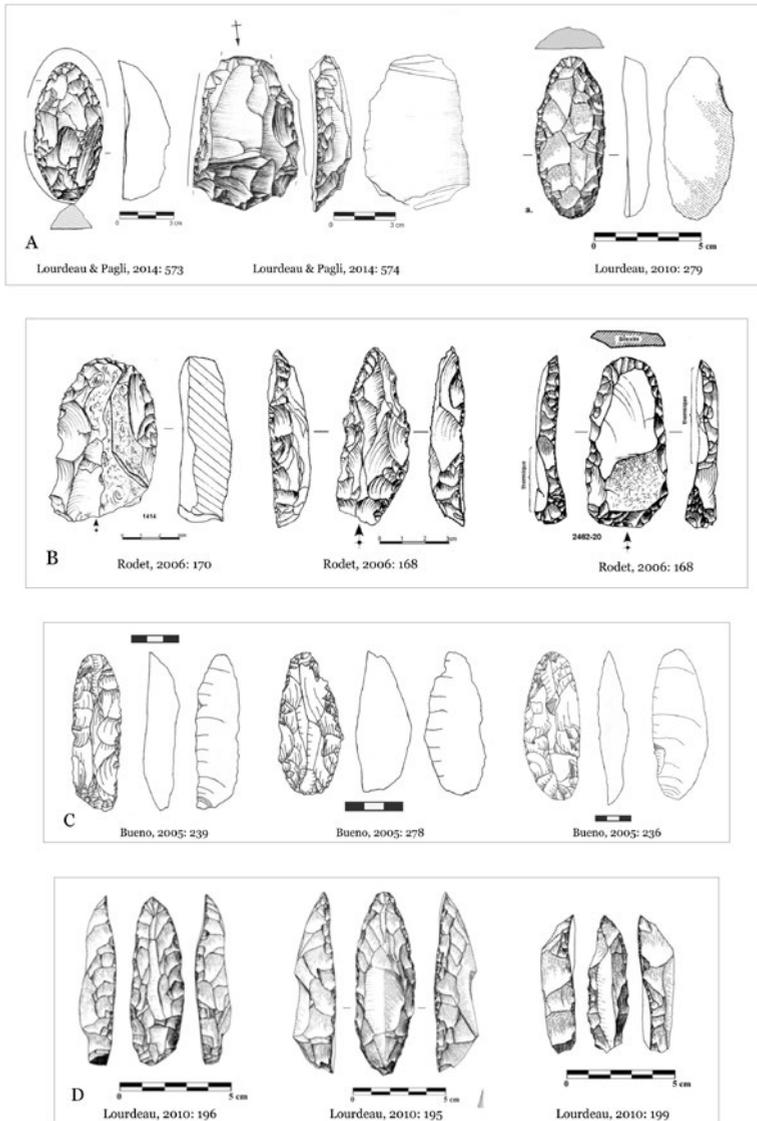
Es en la meseta central y el noreste de Brasil donde el proceso de ocupación ofrece las dataciones más antiguas y los datos más consistentes para los momentos finales del Pleistoceno y los inicios del Holoceno. Hay 60 sitios con dataciones comprendidas entre el 13000 y el 10000 cal. AP. La mayoría de ellos son abrigos, aunque existen también sitios al aire libre.

Terrones escarpados en las montañas y mesetas, así como cañones, son los lugares idóneos para localizar los sitios vinculados a este período. Esto nos indica, por un lado, una elección recurrente de áreas con estas características; pero, por otro lado, también puede estar indicándonos un significativo sesgo metodológico en la investigación (Isnardis, 2019). Los valles de los grandes ríos que cortan la meseta central tienen un papel destacado en la configuración y distribución de sitios en este período. Y, entre estos, con una especial mención al río São Francisco, que cruza de sur a norte fluyendo hacia la costa, se halla toda la extensión de la meseta central y nororiental brasileña (Bueno, 2011). Una gran parte de los sitios arqueológicos de este período se concentran a lo largo de la cuenca del São Francisco, y una de las mayores está en Serra da Capivara, al sureste de Piauí, que actúa como área divisoria entre esta cuenca, al este, y la del río Paranaíba, al noroeste (Pessis, Martin y Guidon, 2014).

Aunque separados por más de 2.000 km de distancia en los puntos más distantes, estos asentamientos estaban ocupados por personas que compartían tecnologías y territorios de fronteras permeables.

Las industrias líticas fueron agrupadas, en la bibliografía, en lo que se llamó «tradición itaparica», una categoría que actualmente está bajo discusión a partir de la propuesta del «teco-complejo itaparica» (Lourdeau, 2015), junto con otras propuestas para entender las afinidades entre estos contextos (Bueno e Isnardis, 2018; Rodet *et al.*, 2011; Isnardis, 2019). El artefacto más reconocible de estos conjuntos es una pieza caracterizada por el *debitage* (lascado) unifacial localizado a lo largo de los bordes de la cara dorsal, y que genera una forma simétrica plano-convexa en el eje longitudinal (figura 3). Estos instrumentos presentan variaciones en el ángulo del borde, a veces en la misma pieza, y pueden usarse para múltiples procesos de trabajo, como cortar, perforar y raspar cuero, hueso y madera. Los conjuntos líticos también están formados por artefactos sobre lasca con una baja formatización secundaria, así como piezas bifaciales, que incluyen, aunque infrecuentemente, puntas de proyectiles (Fogaça, 2003; Bueno, 2011; Lourdeau, 2015). Las estrategias de subsistencia se basaban en una caza de amplio espectro y con un fuerte aporte vegetal.

Figura 3. Artefactos unificiales plano-convexos de la transición del Pleistoceno al Holoceno.¹



Fuente: Ilustraciones extraídas de Lourdeau y Pagli (2014: 573, 574); Lourdeau (2010: 195, 196, 199, 279); Rodet (2006: 168, 170); Bueno (2005: 236, 238, 239).

1. (A) Artefactos de los sitios Boqueirão da Pedra Furada y Toca do Pica-Pau, en la Serra da Capivara (PI) (extraído de Lourdeau y Pagli, 2014: 573, 574; Lourdeau, 2010: 279); (B) piezas de Lapa do Boquete, en el Vale do Peruaçu (MG) (extraído de Rodet, 2006: 168, 170); (C) piezas de los sitios Miracema 1 y Lajeado 2, en la región de Lajeado (TO) (extraído de Bueno, 2005: 236, 238, 239); (D) artefactos del sitio GO-JA-01, en la región de Serranópolis (GO) (extraído de Lourdeau, 2010: 195, 196, 199).

En el sitio GO-JA-01 (Goiás), se encontraron concentraciones de restos macrobotánicos carbonizados, en especial, frutos de cinco especies de palmáceas: palmito amargo (*Syagrus oleracea*), yerivá (*Syagrus romanzoffiana*), palmera arirí (*Syagrus flexuosa*), palma licuri (*Syagrus coronata*) y babasú (*Attalea speciosa*), y tres especies de árboles: pequi (*Caryocar brasiliense*), jatobá (*Hymenaea stigonocarpa*) y anacardo (*Anacardo sp.*). En Serra da Capivara (Piauí), también hay evidencias del uso de plantas en procesos productivos: algodón y calabaza. Las estrategias de caza se basaron en una amplia variedad de especies, que incluyen venados (*Mazama americana* y *Ozotoceros bezoarticus*), cerdos salvajes (*Tayassu tajacu*), armadillos (*Cabassous tatouay*, *Euphractus sexcinctus* y *Dasybus novemcinctus*), monos (*Alouatta caraya*, *Lagothrix lagothricha* y *Cebus apella*), capibaras (*Hydrochoeris hydrochaeris*) y lagartijas (*Tupinambis teguixin*) (Dias, 2004).

Durante este período, la presencia humana se expandió hacia el oeste y abarcó áreas cercanas a los valles de los grandes ríos que cubren la meseta y sus afluentes, hecho que sugiere un crecimiento de la población y una diversidad interregional. Esta dinámica comienza a implicar formas más complejas de interacción con los territorios. Algunos de los sitios con pinturas rupestres vinculados a estos contextos están fechados entre el 10000 y el 9000 cal. AP en la región noreste, lo que nos indicaría el desarrollo de fenómenos de regionalización antiguos (Pessis, 1999; Prous, 1999; Bueno e Isnardis, 2018).

Este proceso de diferenciación regional también está presente en la región de Lagoa Santa y Serra do Cipó (Minas Gerais), donde existe un conjunto de 170 sitios en asociación con un área de bosque semidecidual, 10 de los cuales aportan un total de 170 dataciones por radiocarbono correspondientes al período que va del 12000 al 8000 cal. AP (Araujo *et al.*, 2012; Strauss *et al.*, 2020).

Los sitios más antiguos de la zona son Lapa do Santo, Coqueirinho y Lapa das Boleiras, todos con dataciones ubicadas en el intervalo 12000-11000 cal. AP. Con respecto a los conjuntos líticos, detrás de una aparente homogeneidad marcada por el uso predominante de cuarzo para la producción de artefactos sobre pequeñas lascas, también se encuentran artefactos pulidos (como hojas de hacha) y artefactos formales bifaciales y unifaciales producidos sobre materias primas exógenas al karst donde se encuentran los yacimientos. Además, en las industrias líticas de Lagoa Santa se observan sistemas de producción que pueden articular técnicas tanto unipolares como bipolares en la explotación y aprovechamiento de un mismo bloque de materia prima; y también llama la atención la existencia de singularidades significativas en la composición de los conjuntos de artefactos líticos de cada yacimiento, que indicarían diferencias en la naturaleza de estos sitios (Bueno e Isnardis, 2017).

A partir del 10500 cal. AP, varios abrigos rocosos de la región de Lagoa Santa comenzaron a ser empleados como lugares para entierros humanos y a presentar grabados rupestres. Las excavaciones en el sitio Lapa do Santo muestran elaborados rituales funerarios asociados a 26 inhumaciones, con una intensa manipulación de los cuerpos: descarnado, pintado de los restos con ocre, decapitación y reorganización ósea. Los estudios de isótopos estables, junto con la alta presencia de caries, nos indican la destacada importancia de las plan-

tas en las dietas de los pueblos antiguos de Lagoa Santa; y este consumo se desarrollaría junto con el de pescado, lacertilios, roedores, ciervos y pecaríes (Araújo *et al.*, 2012; Da-Glória y Bueno, 2018; Neves *et al.*, 2012; Strauss *et al.*, 2016; 2020).

A finales del Holoceno inicial comenzaron a surgir variaciones regionales en la meseta central brasileña, que conllevaban cambios en la tecnología lítica y en la selección de lugares para asentarse, lo que generó un proceso de regionalización que se intensificó hacia el Holoceno medio. Aunque los datos disponibles para la subsistencia indican el mantenimiento de estrategias dirigidas a la caza generalizada y de amplio espectro, junto con una presencia destacada de recursos vegetales, los conjuntos líticos y las representaciones gráficas en paredes rocosas muestran una variabilidad regional cada vez mayor. Este proceso de cambio, que se inicia en el Holoceno inicial, se intensifica a partir del 8000 cal. AP y alcanza en gran medida el Holoceno medio. Este fenómeno de diversificación y regionalización es particularmente marcado en el centro-norte de Minas Gerais, donde hay una intensa presencia de representaciones gráficas rupestres en abrigos rocosos, y en diferentes estilos.

Sin embargo, también está presente desde la perspectiva macro: existen diferencias significativas respecto a los conjuntos líticos y de arte rupestre que aparecen en el noreste (Pessis *et al.*, 2014), en Tocantins (Bueno, Betarello y Lima, 2019) y en Mato Grosso (Vialou, 2005). Este proceso de singularización implica ciertamente una fragmentación de los amplios territorios compartidos en el Holoceno inicial, y profundos cambios significativos en el patrón de movilidad e interacción de los grupos humanos que produjeron estos contextos (Bueno e Isnardis, 2018).

La colonización inicial de la meseta del sur del Brasil tuvo lugar durante el Holoceno temprano (después del 12000 cal. AP), y está asociada a industrias líticas con puntas de proyectiles bifaciales, cuya distribución geográfica sigue la cuenca del río de la Plata (tradición umbú). Con un clima subtropical y una distribución regular de las precipitaciones, los sistemas fluviales de la cuenca del Plata están asociados a una gran diversidad de zonas ecológicas. La investigación arqueológica en las cuencas de los ríos Paraguay y Paraná aún es incipiente, en relación con otras áreas del Brasil, y de momento no nos permite comprender cuáles fueron las dinámicas de poblamiento relacionadas con los primeros asentamientos humanos en la meseta sur brasileña.

Sin embargo, a partir del 13000 cal. AP se constata la paulatina aparición de diversos conjuntos líticos regionales de puntas de proyectiles bifaciales pedunculadas y cuerpos triangulares en el sur y sudeste del Brasil y en Uruguay; y variaciones regionales en la gestión de materias primas locales, en la organización de la tecnología lítica, y en la tipología de las puntas. Estos conjuntos se muestran en el intervalo cronológico que oscila entre el 13000 y el 9000 cal. AP. Este proceso de regionalización es coincidente con una tendencia que se observa en la misma cronología en el altiplano andino y en el Cono Sur (Dias, 2007; Mioti *et al.*, 2010; Okumura y Araujo, 2016; Prates *et al.*, 2013).

Las fechas más antiguas para los sitios de este contexto están asociadas con los biomas de Pampa, vinculados a las terrazas aluviales del valle del río Uruguay,

donde destacan los sitios Arroyo del Tigre (K87) (13256-10176 cal. AP) y Pay Paso (12008-11339 cal. AP), ambos en Uruguay, y ya en Brasil los sitios Milton Almeida (12700 cal. AP), Laranjito (12370-10590 cal. AP) y Touro Passo 1 (11200-10500 cal. AP), en Rio Grande do Sul, y ACH LP7 (11400 cal. AP), en Santa Catarina (Lourdeau *et al.*, 2016; Miller, 1987; Suarez *et al.*, 2018).

A su vez, la evidencia más antigua de asentamiento en la cuenca del río Paraná vinculada con la tradición umbú está cerca de la costa atlántica y tiene relación con los concheros fluviales Capelinha (10560-10250 cal. AP) y Batatal I (10415-9915 cal. AP), en São Paulo, contextos conformados por caparazones de gasterópodos terrestres (*Megalobulimus sp.*). Usados para entierros humanos, estos sitios asociados al ambiente de la mata o bosque atlántico documentan exploraciones ocasionales de la costa gracias a la presencia de adornos elaborados con conchas de mar y dientes de tiburón (Figuti *et al.*, 2013).

La costa atlántica es la última frontera de este proceso de asentamiento, alcanzado de manera efectiva ya en el Holoceno medio, alrededor del 7000 cal. AP, tras la estabilización de la línea de la costa. Durante el Holoceno inicial, como ya hemos mencionado, hay evidencia de incursiones en la costa por parte de los grupos que ocupaban las áreas interiores y las laderas de la Serra do Mar, pero no existe por el momento ningún contexto de excavación sistemática que haya ofrecido muestras bien contextualizadas de dataciones anteriores al 7000 cal. AP en el área costera (Wagner *et al.*, 2011).

5. Poblamientos: pasado, presente y futuro

Como hemos podido ver, la problemática aquí expuesta implica una extensión temporal y espacial muy amplia: cubre la mitad del territorio de América del Sur, con un tamaño correspondiente a casi la totalidad de Europa. Las fechas, aunque algunas son poco claras todavía, apuntan a ocupaciones tan antiguas como los contextos de *Homo sapiens* en las famosas cuevas de la Dordoña francesa, lo cual establece otro nivel de discusión, no solo sobre el proceso de poblamiento de América, sino también sobre el proceso de dispersión de los *sapiens* en todo el mundo.

El registro arqueológico hasta el momento conocido de esta inmensa región, y en el intervalo temporal aquí analizado, está impregnado de discontinuidades espaciales y temporales. Estas, a su vez, deben ser incorporadas como parte integral del proceso de población y, también, de nuestro proceso de producción de conocimiento. Hay dinámicas específicas y distintas en el proceso de llegada, dispersión y ocupación en las diferentes regiones que comprenden el territorio brasileño. Esto habría provocado que algunas áreas fueran ocupadas antes que otras y, en consecuencia, que ciertas áreas fueran abandonadas, mientras que otras volvieron a ser ocupadas, así como que otras algunas nunca llegaron a ser abandonadas. Sin embargo, también tenemos que asumir la posibilidad de procesos de dispersión y colonización fallidos, que ocasionalmente llevaron a la extinción de determinados grupos, lo que implicaría nuevas discontinuidades en el registro.

Además de estos aspectos inherentes a los procesos de poblamiento en sí mismos, es esencial considerar las implicaciones de los desarrollos metodológicos empleados, sobre todo, al tratarse de contextos de gran antigüedad que requieren metodologías específicas para ser identificados y reconocidos. Por tanto, los datos disponibles, desde este punto de vista, nos indican un inmenso potencial y una necesidad urgente de profundizar la investigación, con el fin de poder conocer este proceso y sus matices regionales y de periodicidad.

La diversidad cultural identificada en el Holoceno temprano refuerza la perspectiva de una historia profunda, e ilumina los procesos involucrados en la relación dinámica entre los grupos humanos y los paisajes sudamericanos, y que apuntan a procesos antiguos de domesticación en áreas tropicales, como es el caso de Colombia (Aceituno y Loaiza, 2015).

Esta misma discusión se enriquece aún más con la evidencia cada vez más sólida de la importante participación antrópica en la constitución de la biodiversidad ecológica de los biomas representados en el territorio brasileño (Shock y Moraes, 2019; Levis *et al.*, 2017).

En este sentido, destacamos aquí al menos tres contribuciones significativas que el estudio y la discusión de los procesos de poblamiento del este de América del Sur aportan a debates más amplios y de alcance mundial.

El primero está, ciertamente, relacionado con la profundidad temporal del proceso de poblamiento que, cuando plantea una cronología previa al UMG, traza preguntas pertinentes en relación con el proceso de dispersión del *Homo sapiens* por todo el mundo, de manera que empuja los límites cronológicos del poblamiento de América hacia rangos cronológicos cada vez más próximos al contexto europeo. Además, para el caso específico de las Américas, trabajar con la perspectiva de un proceso de población del continente que se remontaría a veinte o treinta mil años significa, prácticamente, duplicar el intervalo cronológico con el que hemos estado trabajando durante casi un siglo. La incorporación efectiva de esta perspectiva requiere cambios significativos desde un punto de vista conceptual, metodológico y político (Bueno, 2019; Dias, 2019).

El segundo punto está relacionado con la diversidad cultural característica del registro arqueológico de fines del Pleistoceno e inicios del Holoceno. Dejando parcialmente de lado la problemática de la antigüedad del poblamiento, lo que es diáfano es que esta diversidad y su dispersión geográfica son indicativas de un proceso consolidado de ocupación efectiva del territorio en esa transición del Pleistoceno al Holoceno. Sin duda, para que ese contexto se consolide, tiene que haber una larga historia detrás de él. Sin embargo, esa diversidad y esa flexibilidad que caracterizan a las diferentes formas de interacción entre grupos humanos y los distintos entornos en los que se integran también tienen repercusiones en todo el proceso que se desarrolla a lo largo del Holoceno. Como hemos visto, hay varios contextos que dan fe de una intensa actividad de recolección y, sobre todo, del manejo de los recursos vegetales desde finales del Pleistoceno (Dillehay *et al.*, 2017). Existe manipulación, consumo y conocimiento sobre comportamiento de varios animales, terrestres y acuáticos. Esto indica, en la mayoría de los casos, dietas diversificadas de amplio espectro. Este es quizá un punto fundamental para comprender las especificidades de las for-

maciones y el desarrollo de las sociedades humanas en un entorno tropical: estamos hablando de contextos de abundancia, contextos marcados por una amplia gama de recursos, plantas y animales, y con un rico suministro de agua. Ciertamente, esto no es generalizable para todos los lugares y períodos, pero es una macrotendencia para este vasto territorio ahora conocido como Brasil.

En la primera mitad del siglo pasado, Julian Steward y sus colegas organizaron el *Handbook of South American Indians* y definieron los conceptos de «cultura forestal tropical» y «tribus marginales», y enseguida estos fueron aplicados a la gran mayoría de los grupos amerindios del este de América del Sur (Steward, 1948). Con ello, los determinaron como las etapas más incipientes del desarrollo sociopolítico en las Américas, pero lo hicieron sin tener en cuenta todo este pasado profundo asociado a la historia de las sociedades amerindias. Un pasado y una historia que muestran elecciones y trayectorias absolutamente diferentes de las preconizadas por los modelos clásicos de desarrollo sociocultural basados en la disputa por los recursos en contextos de escasez (Neves, 2007; 2016).

Llegamos así al tercer y último punto, que exige un camino aún por seguir y que requiere la conexión entre los debates sobre estos poblamientos y la historia de los pueblos amerindios: una conexión que implica la aproximación entre la arqueología y la historia indígena (Steeves, 2015; McGrath, 2015). Aquel contexto no es más que uno de los capítulos en esta larga, continua y actual historia de los pueblos amerindios, cuyo pasado ha sido negado de forma continua y sistemática. Ese proceso de poblamiento no pertenece a la prehistoria, en cuanto que lugar perdido en el tiempo y desconectado del presente (Bueno, 2019). Esos asentamientos pertenecen a la historia, a la memoria de los pueblos amerindios que mantienen sus estrategias de lucha, resistencia y actualización cultural. Su incorporación es fundamental para la construcción de una historia profunda (McGrath, 2015; Porr y Mathews, 2020) que transporta ese pasado al presente y, por lo tanto, contribuye a la construcción de un nuevo futuro.

Bibliografía

- ACEITUNO, Javier y LOAIZA, Nicolas (2015). «The role of plants in the early human settlement of Northwest South America». *Quaternary International*, Oxford, 363, págs. 20-27
- AIMOLA, Giulia *et al.* (2014). «Final Pleistocene and Early Holocene at Sitio do Meio, Piauí, Brazil: Stratigraphy and comparison with Pedra Furada». *Journal of Lithic Studies*, Edimburgo, 1 (2), págs. 5-24
- ARAUJO, Astolfo; NEVES, Walter y KIPNIS, Renato (2012). «Lagoa Santa revisited: an overview of the chronology, subsistence, and material culture of Paleoindian Sites in Eastern Central Brazil». *Latin American Antiquity*, Washington D.C., 23 (4), págs. 533-550.
- BARBARENA, Ramiro *et al.* (2017). «Archaeological discontinuities in the southern hemisphere: A working agenda». *Journal of Anthropological Archaeology*, 46, págs. 1-11.
- BEATON, James (1991). «Colonizing continents: some problems from Australia and the Americas». En: DILLEHAY, Tom y MELTZER, David (orgs.). *The first Americans: search and research*. Florida: CRC Press, págs. 209-230.
- BOEDA, Eric *et al.* (2013). «The Late Pleistocene industries of Piauí, Brazil: new data». En: GRAF, Kelly; KRETTON, Caroline y WATERS, Michael (eds.). *Paleoamerican odyssey*. Aus-

- tin: Center for the Study of the First Americans: Texas A&M University / College Station, págs. 455-465.
- BOEDA, Eric *et al.* (2014). «A New Late Pleistocene archaeological sequence in South America: the Vale da Pedra Furada (Piauí, Brazil)». *Antiquity*, Cambridge, 88, págs. 927-941.
- BOEDA, Eric *et al.* (2016). «New data on a pleistocene archaeological sequence in South America: Toca do Sítio do Meio, Piauí, Brazil». *PaleoAmerica*, Londres, 2 (4), págs. 286-302.
- BORRERO, Luis (2015). «Con lo mínimo: los debates sobre el poblamiento de América del Sur». *Intersecciones en Antropología*, Buenos Aires, 16, págs. 5-38.
- BORRERO, Luis (2016). «Ambiguity and debates on the early peopling of South America». *PaleoAmerica*, Londres, 2 (1), págs. 11-21.
- BORRERO, Luis y MARTIN, Fabiana (2018). «Archaeological discontinuity in Ultima Esperanza: a supra-regional overview». *Quaternary International*, Oxford, 473, págs. 290-305.
- BUENO, Lucas (2011). «L'occupation initiale du Brésil dans une perspective macro-régionale: les cas des régions de l'Amazonie, du Nordeste et du centre du Brésil». En: VIALOU, D. (org.). *Peuplements et Préhistoire en Amérique*. París: Éditions du Comité de Travux Historiques et Scientifiques, págs. 209-220.
- BUENO, Lucas (2019). «Arqueologia do povoamento inicial da América ou história antiga da América: quão antigo pode ser um “novo mundo?”». *Boletim de Ciências Humanas do Museu Paraense Emílio Goeldi, Ciências Humanas*, Belén, Pará, 14, págs. 477-495.
- BUENO, Lucas; BETARELLO, Juliana y LIMA, Fernanda (2019). «O vale do rio Tocantins entre o fim do Pleistoceno e o Holoceno Médio: discutindo hipóteses sobre povoamentos e fronteiras». *Revista del Museo de La Plata*, La Plata, 4 (2), págs. 437-462.
- BUENO, Lucas y DIAS, Adriana (2015). «Povoamento inicial da América do Sul: contribuições do contexto brasileiro». *Estudos Avançados*, São Paulo, 29, págs. 119-148.
- BUENO, Lucas; DIAS, Adriana y STEELE, James (2013). «The Late Pleistocene/Early Holocene archaeological record in Brazil: a geo-referenced database». *Quaternary International*, Oxford, 301, págs. 74-93.
- BUENO, Lucas e ISNARDIS, Andrei (2017). «Lithic technology in Lagoa Santa in the Early Holocene». En: DA-GLÓRIA, P.; NEVES, W. y HUBBE, M. (eds.). *Archaeological and paleontological research in Lagoa Santa. The quest for the first Americans*. Oxford: Springer International Publishing, págs. 345-371.
- BUENO, Lucas e ISNARDIS, Andrei (2018). «Peopling Central Brazilian Plateau at the onset of the Holocene: Building territorial histories». *Quaternary International*, Oxford, 473, págs. 144-160.
- CALDARELLI, Solange; COSTA, Fernanda y KERN, Dirse (2005). «Assentamentos a céu aberto de caçadores-coletores datados da transição Pleistoceno final / Holoceno inicial no Sudeste do Pará». *Revista de Arqueologia*, Rio de Janeiro, 18, págs. 95-108.
- COSTA, Fernando (2009). *Arqueologia das campinaranas do baixo rio Negro: em busca dos pré-ceramistas nos areais da Amazônia Central*. Tesis de doctorado, Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo.
- DA-GLÓRIA, Pedro y BUENO, Lucas (2018). «Biocultural adaptation and resilience in the hunter-gatherers of Lagoa Santa, Central-Eastern Brazil». En: TEMPLE, Daniel H. y STOJANOWSKI, Christopher M. (eds.) *Hunter-Gatherer adaptation and resilience. A bioarchaeological perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 141-167.
- DA-GLÓRIA, Pedro; NEVES, Walter y HUBBE, Mark (eds.) (2017). *Archaeological and paleontological research in Lagoa Santa. The quest for the first Americans*. Oxford: Springer International Publishing.
- DIAS, Adriana (2004). «Diversificar para poblar: el contexto arqueológico brasileño en la transición Pleistoceno-Holoceno». *Complutum*, 15, Madrid, págs. 249-263.

- DIAS, Adriana (2007). «Da tipologia à tecnologia: reflexões sobre a variabilidade das indústrias líticas da tradição umbu». En: BUENO, Lucas e ISNARDIS, Andrei (orgs.). *Das Pedras aos Homens: Tecnologia lítica na arqueologia brasileira*. Belo Horizonte: Argemum Editora, págs. 33-66.
- DIAS, Adriana (2012). «Hunter-gatherer occupation of south Brazilian atlantic forest: paleo-environment and archaeology». *Quaternary International*, Oxford, 256, págs. 12-18.
- DIAS, Adriana (2019). «Réquiem para Clovis». *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi — Ciências Humanas*, Belén, 14 (2), págs. 459-476.
- DIAS, Adriana y BUENO, Lucas (2013). «The initial colonization of South America Eastern Lowlands: Brazilian archaeology contributions to settlement of Americas models». En: GRAF, Kelly; KRETON, Caroline y WATERS, Michael (eds.). *Paleoamerican odyssey*. Austin: Center for the study of the First Americans, Department of Anthropology, Texas A&M University Press / College Station, Texas, págs. 339-357.
- DILLEHAY, Tom (2013). «Entangled knowledge: old trends and new thoughts in first South American studies». En: GRAF, Kelly; KRETON, Caroline y WATERS, Michael (eds.). *Paleoamerican odyssey*. Austin: Center for the study of the First Americans, Department of Anthropology, Texas A&M University Press / College Station, págs. 377-396.
- DILLEHAY, Tom; GOODBRED, Steve y PINO, Mario (2017). «Simple technologies and diverse food strategies of the Late Pleistocene and Early Holocene at Huaca Prieta, Coastal Peru». *Science Advances*, Washington D.C., 3, 5, e1602778.
- DILLEHAY, Tom; OCAMPO, Carlos y SAAVEDRA, José (2015). «New archaeological evidence for an early human presence at Monte Verde, Chile». *PLOS ONE*, San Francisco, 10, 11, e0141923.
- DILLEHAY, Tom; OCAMPO, Carlos y SAAVEDRA, José (2019). «New excavations at the late Pleistocene site of Chinchihuapi I, Chile». *Quaternary Research*, Cambridge. DOI: 10.1017/qua.2018.145.
- FEATHERS, James (2005). «Datação por luminescência óptica estimulada». En: VILHENA VIALOU, A. (ed.). *Pré-história do Mato Grosso: Santa Elina*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, págs. 55-59.
- FIGUTI, Levy; PLENS, Claudia y DEBLASIS, Paulo (2013). «Small Sambaquis and big chronologies: shellmound building and hunter-gatherers in neotropical highlands». *Radiocarbon*, Tucson, 55 (2-3), págs. 1215-1221.
- FOGAÇA, Emilio (2001). *Mãos para o Pensamento. A variabilidade tecnológica de indústrias líticas de caçadores-coletores holocênicos a partir de um estudo de caso: as camadas VIII e VII da Lapa do Boquete (Minas Gerais, Brasil — 12.000 / 10.500 B.P.)*. Tesis de doctorado, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.
- FOGAÇA, Emilio (2003). «Instrumentos líticos unifaciais da transição Pleistoceno-Holoceno no Planalto Central do Brasil: individualidade e especificidade dos objetos técnicos». *Canindé*, Xingó, 3, págs. 9-37.
- FONTUGNE, Michel; HATTÉ, Christine y NOURY, Claude (2005). «Quadro cronológico». En: VILHENA VIALOU, Á. (ed.). *Pré-história do Mato Grosso: Santa Elina*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, págs. 103-106.
- GOOLEDDGE, Reginald (2003). «Human wayfinding and cognitive maps». En: ROCKMAN, Marcy y STEELE, James (eds.). *Colonization of unfamiliar landscapes: The archaeology of adaptation*. Londres / Nueva York: Routledge, págs. 25-43.
- GRAF, Kelly; KRETON, Caroline y WATERS, Michael (eds.) (2013). *Paleoamerican odyssey*. Austin: Center for the study of the First Americans, Department of Anthropology, Texas A&M University Press / College Station.
- GUIDÓN, Niède y DELIBRIAS, Georgette (1986). «Carbon-14 dates point to man in the Americas 32,000 years ago». *Nature*, Nueva York / Washington, 321, págs. 769-771.

- GUIDON, Niède y PESSIS, Anne-Marie (1996). «Falsehood or untruth?». *Antiquity*, Cambridge, 70, 268, págs. 408-415.
- ISNARDIS, Andrei (2019). «Semelhanças, diferenças e rede de relações na transição Pleistoceno-Holoceno e no Holoceno Inicial, no Brasil Central». *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi — Ciências Humanas*, Belén, 14 (2), págs. 399-428.
- KELLY, Robert (2003). «Colonization of new land by hunter-gatherers: expectations and implications based on ethnographic data». En: ROCKMAN, Marcy y STEELE, James (eds.). *Colonization of unfamiliar landscapes*. Londres / Nueva York: Routledge, págs. 55-58.
- LAHAYE, Christelle *et al.* (2013). «Human occupation in South America by 20,000 BC: the Toca da Tira Peia site, Piauí, Brazil». *Journal of Archaeological Science*, Oxford, 40, págs. 2840-2847.
- LEVIS, Carolina; COSTA, Flavia y BONGERS, Frans (2017). «Persistent effects of pre-Columbian plant domestication on Amazonian forest composition». *Science*, Washington D.C., 355, págs. 925-931.
- LOURDEAU, Antoine (2015). «Lithic technology and prehistoric settlement in Central and Northeast Brazil: definition and spatial distribution of the Itaparica Technocomplex». *PaleoAmerica*, Londres, 1 (1), págs. 53-67.
- LOURDEAU, Antoine (2019). «A Serra da Capivara e os primeiros povoamentos sul-americanos: uma revisão bibliográfica». *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi — Ciências Humanas*, Belén, 14 (2), págs. 367-398.
- MAGALHÃES, Marcos (2019). «O Holoceno inferior e a antropogênese amazônica na longa história indígena da Amazônia oriental (Carajás, Pará, Brasil)». *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi — Ciências Humanas*, Belén, 14 (2), págs. 291-325.
- MAGALHÃES, Marcos (ed.) (2018). *A humanidade e a Amazônia: 11 mil anos de evolução histórica em Carajás*. Belén, Pará: Museu Paraense Emílio Goeldi.
- MAIA, Renata (2017). *A tecnologia lítica dos antigos grupos humanos de Carajás: sítio Capela (PA-AT-337: S11D 47/48)*. Tesis de maestría, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte / MG.
- MCGRATH, Ann (2015). «Deep histories in time, or crossing the great divide?». En: MCGRATH, Ann y JEBB, Mary Anne (eds.). *Long History, Deep Time*. Canberra: Australian National University Press, págs. 1-31.
- MELTZER, David (2004). «Modelling the initial colonization of the Americas. Issues of scale, demography, and landscape learning». En: BARTON, C. Michael *et al.* (eds.). *The settlement of the American continents. A multidisciplinary approach to human biogeography*. Tucson: The Arizona University Press, págs. 123-137.
- MELTZER, David; ADOVASIO, James y DILLEHAY, Tom (1994). «On a Pleistocene human occupation at Pedra Furada, Brazil». *Antiquity*, Cambridge, 68, págs. 695-714.
- MILLER, Eurico (1987). «Pesquisas arqueológicas paleoindígenas no Brasil ocidental» *Estudios Atacameños*, Antofagasta, 8, págs. 37-61.
- NEVES, Eduardo (2007). «El Formativo que nunca terminó: la larga historia de estabilidad en las ocupaciones humanas de la Amazonía Central». *Boletín de Arqueología PUCP*, Lima, 11, págs. 117-142.
- NEVES, Eduardo (2016). «Não existe Neolítico ao sul do equador: as primeiras cerâmicas amazônicas e sua falta de relação com a agricultura». En: BARRETO, Cristiana; LIMA, Helena y BETANCOURT, Carla (eds.). *Cerâmicas arqueológicas da Amazônia. Rumo a uma nova síntese*. Belén: Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional / Ministério da Cultura, págs. 32-39.
- NEVES, Walter *et al.* (2012). «Rock art at the Pleistocene/Holocene boundary in Eastern South America». *PLOS ONE*, San Francisco, 7 (2), e32228. DOI: 10.1371/journal.pone.0032228.

- OKUMURA, Mercedes y ARAÚJO, Astolfo (2016). «The Southern divide: testing morphological differences among bifacial points from Southern and South-eastern Brazil using geometric morphometrics». *Journal of Lithic Studies*, Edimburgo, 3, págs. 107-132.
- PARENTI, Fabio (2001). *Le gisement quaternaire de la Pedra Furada (Piauí, Brésil): Stratigraphie, chronologie, evolution culturelle*. París: Recherches sur les Civilisations.
- PESSIS, Anne-Marie (1999). «The chronology and evolution of the Prehistoric Rock paintings in the Serra da Capivara National Park Piauí, Brazil». En: STRECKER, Matthias y BAHN, Paul (eds.). *Dating and the Earliest known rock art*. Oxford: Oxbow Books, págs. 41-48.
- PESSIS, Anne-Marie; MARTIN, Gabriela y GUIDÓN, Niède (eds.) (2014). *Os biomas e as sociedades humanas na pré-história da região do Parque Nacional da Serra da Capivara, PI, Brasil*. São Paulo: A&A Comunicação.
- PINHEIRO DE MELO, Patricia (2007). *A transição do Pleistoceno ao Holoceno no Parque Nacional Serra da Capivara — Piauí — Brasil: uma contribuição ao estudo sobre a antiguidade da presença humana no sudeste do Piauí*. Tesis de doctorado, Universidade Federal do Pernambuco.
- PORR, Martin y MATTHEWS, Jaqueline (eds.) (2020). *Interrogating human origins: Decolonisation and the Deep Past*. Abingdon: Routledge.
- PRATES, Luciano; POLITIS, Gustavo y STEELE, James (2013). «Radiocarbon chronology of the early human occupation of Argentina». *Quaternary International*, Oxford, 301, págs. 104-122.
- PROUS, André (1986). «Os mais antigos vestígios arqueológicos no Brasil Central. » En BRYAN, Alan (Ed.) *New evidence for the Pleistocene peopling of the Americas*. Center for the Study of Early men, University of Maine, Orono, Maine, págs.17-182.
- PROUS, André (1991). «Santana do Riacho — Tomo I». *Arquivos do Museu de História Natural e Jardim Botânico da UFMG*, Belo Horizonte, vol. XII, págs. 1-18.
- PROUS, André (1999). «Dating rock art in Brazil». En: STRECKER, Matthias y BAHN, Paul (eds.). *Dating and the Earliest known rock art*. Oxford: Oxbow Books, págs. 29-34.
- PROUS, André; COSTA, Fernando y ALONSO, Márcio (1996/1997). «Arqueologia da Lapa do Dragão». *Arquivos do Museu de História Natural*, Belo Horizonte, vol. XVII-XVIII, págs. 139-210.
- PROUS, André y RODET, Jaqueline (eds.) (2009). «Arqueologia do Vale do Rio Peruaçu e Adjacências — Minas Gerais». *Arquivos do Museu de História Natural*, UFMG.
- ROCKMAN, Marcy (2003). «Knowledge and learning in the archaeology of colonization». En: ROCKMAN, Marcy y STEELE, James (eds.). *Colonization of unfamiliar landscapes: the archaeology of adaptation*. Londres / Nueva York: Routledge, págs. 3-24.
- STEELE, James y ROCKMAN, Marcy (2003). «Where do we go from here? Modelling the decision-making process during exploratory dispersal». En: ROCKMAN, Marcy y STEELE, James (eds.). *Colonization of unfamiliar landscapes: the archaeology of adaptation*. Londres / Nueva York: Routledge, págs. 130-143.
- RODET, Jaqueline; DUARTE-TALIM, Debora y BASSI, Luis F. (2011). «Reflexões sobre as primeiras populações do Brasil Central: Tradição Itaparica». *Habitus*, Goiânia, 9 (1), págs. 81-100.
- ROOSEVELT, Anna C. et al. (1996). «Paleoindian cave-dwellers in the Amazon: The peopling of the Americas». *Science*, Washington D.C., 272, págs. 373-384.
- SANTOS, Ronize et al. (2016). «Estudos botânicos realizados em Carajás e as perspectivas para uma abordagem etnobiológica e paleoetnobotânica». En: MAGALHÃES, Marcos P. (ed.). *Amazônia antropogênica*. Belén, Pará: Museu Paraense Emílio Goeldi, págs. 199-214.
- SHOCK, Myrtle y MORAES, Claide (2019). «A floresta é o domus: a importância das evidências arqueobotânicas e arqueológicas das ocupações humanas amazônicas na tran-

- sição Pleistoceno/Holoceno». *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi – Ciências Humanas*, Belén, 14 (2), págs. 263-289.
- STEEVES, Paulette. «Decolonizing the past and present of the western hemisphere». *Archaeologies*, Oxford, 11 (1), págs. 42-69.
- STEWART, Julian H. (ed.) (1940-1947). *Handbook of South American Indians*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution.
- STRAUSS, André *et al.* (2016). «Early Holocene ritual complexity in South America: the archaeological record of Lapa do Santo (east-central Brazil)». *Antiquity*, Cambridge, 354, págs. 1454-1473.
- STRAUSS, André *et al.* (2020). «The archaeological record of Lagoa Santa (East-Central Brazil): From the Late Pleistocene to Historical Times». En: AULER, Augusto S. y PESSOA, Paulo (eds.). *Lagoa Santa karst: Brazil's iconic karst region*. Oxford: Springer Nature, págs. 227-281.
- SUÁREZ, Rafael; PIÑEIRO, Gustavo; BARCELO, Flavia (2019). «Living on the river edge: The Tigre site (K-87) new data and implications for the initial colonization of the Uruguay River basin». *Quaternary International*, Oxford, 473, págs. 242-260.
- VIALOU, Águeda (ed.) (2005). *Pré-história do Mato Grosso*. São Paulo: Santa Elina. Edusp.
- VIALOU, Denis *et al.* (2017). «Peopling South America's centre: the late Pleistocene site of Santa Elina». *Antiquity*, Cambridge, 91, 358, págs. 865-884.
- WAGNER, Gustavo *et al.* (2011). «Sambaquis (shellmounds) of the Brazilian Coast». *Quaternary International*, Oxford, 239, págs. 51-60.

Fecha de recepción: 24 de julio de 2020

Fecha de aceptación: 1 de octubre de 2020

Fecha de publicación: 18 de diciembre de 2020